

# Rodríguez Marín

«Felizmente, es Cervantes el autor más leído de cuantos escribieron en castellano»  
*Rodríguez Marín (1916).*



Francisco Rodríguez Marín nació en Osuna en 1855 y estudió Derecho en la Universidad de Sevilla. Tuvo que dejar su profesión de abogado, siendo aún joven, por una enfermedad en las cuerdas vocales y centró sus esfuerzos en los estudios sobre historia, lexicografía, folklore y literatura. Su interés por el estudio de Cervantes y su obra le acompañó durante toda su vida profesional.

Marcelino Menéndez Pelayo, una figura de gran importancia para Rodríguez Marín; además de amigo fue su mentor y su apoyo para el ingreso en la Real Academia Española (RAE). Cuando este fallece en 1912, Rodríguez Marín le sucede como director de la Biblioteca Nacional de España (BNE).

Francisco Rodríguez Marín fue considerado un referente para los estudios cervantinos. Esto, unido a su cargo de director de la BNE, motivó su nombramiento como presidente de los comités ejecutivos para la celebración del III Centenario de la Muerte de Cervantes en 1916 y para la construcción del monumento a Cervantes colocado en la madrileña plaza de España el año 1920.

Las palabras de Francisco de Cossío nos dejan una semblanza de este ilustre hombre: “Rodríguez Marín había acabado por parecerse a Don Quijote. Un don Quijote con fino humor andaluz y con más refranes que Sancho. Pero refranes que no utiliza para excitar lo grosero y humano, sino para acercarse a lo divino”.

Siempre mantuvo vínculos con la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE) y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En 1910 y 1911 fue pensionado por la JAE para la recopilación de noticias y datos sobre la vida de Cervantes en archivos de Andalucía, Castilla y Cataluña a fin de preparar una edición crítica del *Quijote*. En 1940, años después de su jubilación, fue nombrado presidente honorario del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo del CSIC y director de la RAE.

Tras su muerte en el año 1943 el CSIC compra su biblioteca y archivo personal, que ingresaron en la Biblioteca Central y hoy forman parte de las colecciones de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás.

El archivo Rodríguez Marín está formado por 105 unidades de instalación y abarca documentación profesional y personal. Entre la de carácter profesional tiene una especial importancia la relacionada con sus estudios sobre Cervantes y el *Quijote*, así como folklore, lexicografía e historia. Destaca la documentación relacionada con la celebración del tercer centenario de la muerte de Cervantes y con la construcción del monumento en su honor. Se conservan documentos relacionados con la dirección de la Biblioteca Nacional y la jefatura del cuerpo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos así como otros documentos de su etapa como abogado.

El archivo contiene fotografías, dibujos, impresos y trabajos de investigación y creación literaria del propio Rodríguez Marín o de otros autores, así como las colecciones documentales que reunió a lo largo de su vida: el archivo Quirós de los Ríos; la colección de manuscritos de obras literarias, el epistolario de Mariano Pardo de Figueroa y Narciso Campillo; el epistolario de José Zorrilla y Esteban López Escolar; documentos varios del siglo XVI al XIX; la colección que reúne Manuel Azaña para la preparación de su obra *Vida de Juan de Valera*; y la colección Badía sobre la expedición científica a Arabia de Domingo Badía Leblich.

**Raquel Ibáñez y Rosa Villalón**  
Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CCHS-CSIC)